Fecha de recepción: sept./2013
Fecha de aceptación: dic./2013

SANTIAGO

Santiago(133) enero- abril

EL PENSAMIENTO UNIVERSAL

¿Visitó Martí las ruinas mayas?

MSc. Jorge Abdala-Franco

abdala@csd.uo.edu.cu

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba , Cuba

Resumen

Las detalladas descripciones de José Martí de los sitios arqueológicos más importantes de la península de Yucatán han llevado a pensar a algunos autores que el Apóstol estuvo en ellos en el año 1877, cuando efectuó una breve estancia en Mérida, de paso hacia Guatemala. ¿Visitó realmente Martí las ruinas mayas de Chichén Itzá y Uxmal? De no ser así, ¿qué se lo impidió y cómo fue posible entonces que las describiera tan vívidamente?

Palabras clave: Martí, mayas, Chichén Itzá, Uxmal.

Abstract

The exhaustive descriptions made by Martí of the most important archeological spots in the Yucatán Peninsula have made some authors think that the Apostle visited them during his brief stay in Mérida in 1877, on his way to Guatemala. Did Martí really visit the Mayan ruins of Chichén Itzá and Uxmal? If not, what prevented him from doing so and how come he managed to make such vivid descriptions?

Key words: Martí, mayas, Chichén Itzá, Uxmal.

Introducción

Cuando Martí llegó a México en febrero de 1875, ya estaban allí, desde el mes de abril del año anterior, sus padres, cuatro de sus hermanas y un sobrino, dedicados a labores de sastrería y viviendo una situación económica precaria, al punto de que dos periódicos de la capital mexicana, conmovidos, publicaron esquelas en sus páginas para solicitar contribuciones públicas de ayuda económica

7

Jorge Abdala Franco, págs. 7-17.

Santiago(133)2014

para la necesitada familia. Su hermana María Salustiana, Ana, fallece a los 18 años el 5 de enero de 1875, días antes del arribo de Martí; gracias a la bondad de Manuel Mercado es enterrada en el panteón familiar de este, de otro modo la familia, imposibilitada de comprar algún terreno en el cementerio, hubiese tenido que enterrar a su hija en una fosa común. Esta es la situación que encuentra Martí a su llegada a México, y que mejora muy poco con el transcurso del tiempo, a pesar de la ayuda económica que él debió haber aportado con contribuciones provenientes de su salario de periodista; pero cuando en las postrimerías de 1876 Porfirio Díaz llega al poder, es cerrada la *Revista Universal* donde trabajaba Martí y las entradas económicas se verían mermadas nuevamente, a lo que se le agregó la enfermedad de su hermana Antonia, que revivía el doloroso recuerdo del aún reciente fallecimiento de Ana, por todo ello la familia decidió retornar a Cuba.

Con sus esperanzas puestas en las perspectivas de trabajo ofrecidas en Guatemala y el compromiso de matrimonio hecho a Carmen Zayas Bazán, partió Martí de México, con la ayuda financiera proporcionada por sus amigos Nicolás Domínguez Cowan y Manuel Mercado, pero antes fue a La Habana para dejar encaminada a su familia en Cuba. A fines de 1876 y principios de 1877 hizo partícipes a estos dos amigos de sus preocupaciones familiares y sufrimientos íntimos, a Domínguez Cowan le confiesa:

"V. no sospecha mis amarguras, porque no ha tenido ocasión de conocer toda la viveza con que el dolor, en mí seco y mudo, abruma mi espíritu. Tienda V. una mirada por mi casa, y hallará usted la razón de todo: ni el pobre viejo ni las infortunadas criaturas, pueden sufrir el frío aterrador de esa pobreza."¹

Ya en Cuba, mientras gestionaba el dinero necesario para el pasaje del resto de la familia que permanece en México, le contaba a Mercado: "Me castigo y azoto la frente cada vez que pienso en las probables amarguras con que mis pobres pequeñuelas estarán aun

8

¹ J. Martí: Carta a Nicolás Domínguez Cowan, México, 30 de diciembre de 1876. *Obras Completas*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975. Tomo 20, página 257.

Jorge Abdala Franco, págs. 7-17.

viviendo en México."² Hace gestiones para lograr alojamiento para los miembros de la familia que quedaron en México,³ un colegio para su hermana Amelia y un trabajo, posiblemente en los ferrocarriles, para su padre de sesenta y uno años. Logró reunir la cantidad necesaria para el pasaje hasta La Habana y lo envió en dos plazos. En sus cartas a Mercado se nota que no dispone aún del dinero necesario para el pasaje y que cambia de idea respecto al barco en que vendrían a Cuba sus familiares, en dependencia, al parecer, de la cantidad reunida en el transcurso de los días y el precio de las embarcaciones:

"Por el paquete americano les enviaré \$200, cantidad suficiente para que hagan, si bien con penosas estrecheces, su viaje hasta La Habana por el paquete francés, el más barato, rápido y cómodo de los que vienen de allí."⁴

Veinte días después ha logrado reunir \$20 más lo que les permitiría viajar quizás con mayor confort pero advierte que el dinero enviado era lo justo para el pasaje:

"Envío a mi familia el dinero necesario para su viaje: \$220, [...] para que vengan por el paquete inglés. Encarézcales U. la necesidad de que nada desempeñen ni compren que lo enviado es lo estricto, y no han menester verse en innecesarias aflicciones."⁵

La sólida amistad que confiesa lo unía a Manuel Mercado le permitía compartir sus preocupaciones familiares: "Tengo especial gusto en hablar a U. dilatadamente, con cariñosa expansión que ni con mi misma madre, con quien mi amor sufre hablando [...] de estas íntimas cosas que son descargo de mi alma y justificación de mi conducta [...]"⁶ y en ese ambiente de confianza fraternal le

² J. Martí: Carta a Manuel Mercado, La Habana, 22 de enero de 1877. *Obras Completas*, tomo 20, página 257.

³ J. Martí: Su padre y sus hermanas Leonor, María del Carmen y Rita Amelia y sus sobrinos Alfredo y Oscar. Su madre y Antonia, la hermana menor, han venido antes alarmadas por la enfermedad de esta última.

⁴ J. Martí: Carta a Manuel Mercado, La Habana, 22 de enero de 1877. *Obras Completas*. Tomo 20, pág. 21.

⁵ J. Martí: Carta a Manuel Mercado, La Habana, 11 de febrero de 1877. *Obras Completas*. Tomo 20, pág. 26.

⁶ J. Martí: Carta a Manuel Mercado, La Habana, 22 de enero de 1877. *Obras Completas*. Tomo 20, pág. 21.

revela también sus dudas acerca del beneficio económico de su proyecto en Guatemala y las consecuencias de ello para su matrimonio en ciernes: "No dudo que hallaré trabajo en Guatemala; pero sé que no hallaré la milagrosa suma de trabajo necesaria para que, una vez tranquila aquí mi familia, pudiera yo acumular lo preciso para mi unión con Carmen."⁷ Martí antepuso las obligaciones familiares y sobre todo su postura moral y política a sus satisfacciones personales.

Al parecer, las perspectivas salariales como periodista, y además de contar con el apadrinamiento de sus amigos y colegas mexicanos para conseguir trabajo, eran superiores a los honorarios que como profesor pensaba devengar en Guatemala; las dudas iniciales respecto a las venganzas que tomaría el nuevo gobierno contra sus detractores se iban disipando. Cuando el 23 de noviembre de 1876 Porfirio Díaz entra en México "[...]Martí en previsión de represalias contra quienes habían defendido a Lerdo, se encontraba escondido en casa de Domínguez Cowan, en los altos del mismo edificio donde se encontraba la Revista. Nada tenía que temer Martí. Muchos de sus antiguos amigos, los intelectuales, son ahora el brazo derecho del caudillo y le defienden."⁸ Lejos de lo que pensó inicialmente Porfirio Díaz no reprimió masivamente a sus adversarios políticos que siguieron actuando en la oposición, se continuaron celebrando elecciones a todos los niveles y se respetó la libertad de prensa.⁹

⁷J. Martí: Carta a Manuel Mercado, La Habana, 3 de febrero de 1877. *Obras Completas*. Tomo 20, pag 24.

⁸A.Franyutti: *Martí en México, recuerdos de una época*. Senado de la República, Mesa Directiva. LX legislatura. 3ª edición, [s.l.e] 2007. Pág. 197.

⁹F. Katz: "México la restauración de la República y el Porfiriato 1867-1910", en Bethel , Leslie, ed.: *Historia de América Latina*. Editorial Crítica, Barcelona, 1992. Tomo 9 pág. 29. Este clima de relativa paz y tolerancia política le permitió regresar a México a celebrar su boda con Carmen Zayas Bazán sin sufrir represalias por su anterior oposición al gobierno de Porfirio Díaz expresada en la prensa mexicana a fines de 1876.

En México le esperaban el trabajo bien remunerado, el respeto que se había ganado entre sus lectores y colegas del periodismo, la poesía y el teatro, los amigos entrañables y la novia comprometida en matrimonio; pero su oposición al gobierno le impidió retornar. A Mercado le contaba sus vacilaciones iniciales y decisión final tomada:

No he cedido, sin embargo, al impulso de doliente amor que me llevaba a México: hay en la esencia del alma una voz solemne e imperiosa, que se oye en son de inexplicable alegría cuando bien se obra, y en penetrante palabra acusadora cuando se ha obrado poco cuerdamente. Esas voces secretas serán siempre a despecho de las utilidades humanas, las únicas razones justas a la larga, y poderosas. Más fuerte que mi deseo [...]ha sido mi propósito de seguir viaje a Guatemala.¹⁰

A pesar del profundo amor que profesaba este joven romántico de venticuatro años a su prometida, pesaba más para él la familia que la estabilidad económica de su matrimonio con la mujer amada y así se lo dejó saber a su futuro suegro en vísperas de su viaje a Guatemala: "Si mis padres no pudieran vivir sin mí volvería a mis padres [...] Ayudaré siempre a mi casa; que mi fortuna sería criminal si no amparase su pobreza [...]"¹¹

Partió de La Habana nuevamente hacia México solo para despedir a su familia en el puerto de Progreso cuando estos regresaban a Cuba y él continuaba viaje hacia Guatemala. Desembarca en la costa yucateca el 28 de febrero y va a Mérida, donde debió de haber arribado el 1 de marzo de 1877 en horas del mediodía;¹² se

¹⁰ J. Martí: Carta a Manuel Mercado, La Habana, 3 de febrero de 1877. *Obras Completas*. Tomo 20, pag 25.

¹¹ J. Martí: Carta a Francisco Zayas Bazán, Progreso, 28 de febrero de 1877. *Obras Completas*. Tomo 20, pág. 259.

¹² No estamos seguros si Martí viajó en una carreta tirada por mulas durante 4 horas las 24 millas entre el puerto de Progreso y Mérida o si ya estaba en funcionamiento un ferrocarril que en 1873 cuando los Le Plongeon llegan a Yucatán se encontraba a medio construir. Alice Le Plongeon en una conferencia dictada principios de 1878 afirmaba que un año atrás todavía se usaban las mulas, o sea 1877 fecha en que Martí arriba a Mérida. Comentaba Alice acerca de la comodidad de este medio de transporte que posiblemente fue el mismo que probablemente usó Martí: «Era imposible permanecer sentados; sólo podíamos asirnos de las correas y, armados de paciencia, recibir una sacudida que forzosamente nos recordaba aquella recomendación del doctor: <<agítese bien al tomarse>>». Alice Le Plongeon: *Notas sobre el Yucatán*. Biblioteca Virtual de la Yucataneidad. (En línea)(Consultado 20/05/2011) <http://mucuy.uady.mx/sitios/editoria/biblioteca-virtual/fatigosa.html>.

Santiago(133)2014

afirma que compartió allí con la comunidad cubana y los intelectuales yucatecos y que posiblemente visitara las ruinas mayas los días 2 y 3 de marzo, porque el 4 estaba de vuelta en Progreso despidiendo a su familia.¹³ Es en esos pocos días cuando se le presenta la única oportunidad para visitar las ruinas mayas.

La situación política era inestable en la península en estos momentos, las guerrillas de indígenas mayas alzados en armas contra el gobierno federal ocupaban el sureste de la península y solo la parte norte era segura: 25 millas alrededor de Mérida no existía seguridad alguna. En 1839 los oligarcas de Yucatán habían declarado su independencia de México y para defenderla armaron a los aborígenes mayas a cambio de promesas de abolición de impuestos y la concesión de derechos para el uso de tierras públicas y comunales. Las promesas no se cumplieron y los mayas se rebelaron en 1847 contra los blancos de Yucatán, a los cuales llegaron casi a exterminar; el poder central no pudo brindar apoyo a Yucatán de inmediato, debido a la recientemente culminación de la guerra con los Estados Unidos, por lo que los yucatecos blancos llegaron a ofrecer la península a Gran Bretaña, los Estados Unidos o a cualquiera que les ofreciese protección. La llamada Guerra de Castas se extendió desde 1847 a 1855, sin embargo los mayas llegaron a establecer un estado independiente en el sur de Yucatán, que impidió la seguridad en la región hasta 1901, cuando fueron definitivamente derrotados por el ejército federal.¹⁴

En 1877, cuando Martí arribó a Mérida coincide con las excavaciones que hacen los arqueólogos Alice y Augustus Le Plongeon en el litoral yucateco, algún tiempo atrás habían trabajado en Chichén Itzá, zona que aún controlaban las guerrillas rebeldes mayas de Chan Santa Cruz,¹⁵ por lo que fueron custodiados por un coronel y dos compañías de soldados del ejército federal una parte del tiempo en que trabajaron en el sitio.¹⁶ Para llegar a Chichén Itzá

12

¹⁵ Ciudad fundada aproximadamente en 1850 en las cercanías de un cenote, fue declarada capital de los rebeldes, en 1901 el general del ejército mexicano Ignacio A. Bravo la ocupó derrotando definitivamente a los rebeldes llamados *cruzoobs*, la ciudad fue rebautizada con el nombre de Santa Cruz de Bravo, actualmente ciudad Felipe Carillo Puerto, en el estado de Quintana Roo.

¹⁶ Le Plongeon y su esposa fueron visitados por una partida de sublevados mientras excavaban en Chichén Itzá.

Jorge Abdala Franco, págs. 7-17.

no existían caminos que uniesen directamente las ruinas con la ciudad de Mérida, sino que para acceder a ellas se debía hacer un recorrido en semicírculo por el norte, pasando primero por la población de Valladolid y luego por Piste, el núcleo poblacional más cercano a las ruinas de Chichén Itzá, que en esos momentos estaba casi despoblado y semidestruido por las incursiones frecuentes de los sublevados, lo cual alargaba más las distancias a recorrer,¹⁷ a lo que se sumaba el periódico azote de epidemias en la región.¹⁸

¿Invirtió el poco dinero con qué contaba en sufragar una expedición con escolta hasta las ruinas mayas en vísperas de su viaje en busca de empleo a Guatemala, a sabiendas de que su familia en Cuba vivía en medio de estrecheces económicas dependiendo únicamente del magro salario de trabajador ferroviario de su padre viejo, — de más de sesenta años — y con el que contaban para vivir su madre y sus 3 hermanas solteras; contaba con el tiempo suficiente para realizar esta visita a las ruinas y estar de regreso en el puerto de Progreso en solo 2 días? Creemos que esta visita jamás se realizó.

Solo contamos con deducciones para afirmar que las descripciones detalladas que hace Martí de las ruinas mayas de Uxmal y Chichén Itzá¹⁹ se debieron, no a la contemplación personal de ellas motivado por adversos factores económicos, geográficos, políticos y de tiempo disponible, sino, en el conocimiento que sobre ellas poseía basado en la lectura de materiales especializados y populares de los que confesó que por la época en que vivió en Nueva York era

¹⁷ De Mérida y Chichén Itzá están separados en línea recta por más de 100Km, del mismo modo hay 70Km aproximadamente entre Mérida y Uxmal y 35 Km aproximadamente separan a Mérida del puerto de Progreso Tómense en cuenta estas distancias , el estado de los caminos y los transportes de la época para calcular el tiempo que dispuso José Martí, en caso que hiciese el viaje hasta las ruinas mayas y el dedicado a observarlas entre la maleza que parcialmente las cubría.

¹⁸ En 1873 la fiebre amarilla causaba numerosas muertes. Alice Dixon Le Plongeon, arqueóloga conocida por Martí cae enferma inmediatamente a su arribo a Yucatán y en 1874 junto a su esposo el Dr. Augustus Le Plongeon se encargaron de vacunar a la población nativa contra la epidemia de viruela que hacía estragos entre los habitantes de Mérida.

¹⁹ Principalmente en su trabajo *Las ruinas indias Obras Completas*. Tomo 18 pp. 380-389.

abundante la bibliografía, ya fuese en libros o revistas y semanarios de fácil acceso en los que se publicaban temas relativos a la Historia, Literatura y Costumbres de los primeros habitantes de América.²⁰

Es posible que Martí conociese, y no solo por referencia,²¹ la obra de los primeros mayistas: el paleontólogo y antropólogo francés Jean-François-Albert du Pouget, marqués de Nadaillac, que se dedicó al estudio tanto de los antiguos pobladores europeos como americanos, fue un autor prolífico. Relacionado con América había publicado por aquellos años las obras: *L'Anciennité de l'homme*, 1870; *Les premiers hommes et les temps préhistoriques*, 1881; y *L'Amérique préhistorique*, 1883. entre otros.²²

El abate francés Charles Etienne Basseur de Bourbourg, uno de los primeros que trabajó en el desciframiento de los códices mayas, fue miembro oficial de la expedición científica francesa de 1864 en Mesoamérica, y a él se debió el redescubrimiento de una las tempranas descripciones del universo maya, la obra de Fray Diego de Landa: *Relación de las cosas del Yucatán* y el rescate del olvido de uno de los tres códices mayas existentes actualmente: el Troano. Basseur de Bourbourg creyó encontrar claras analogías entre las civilizaciones mayas y las de otras regiones del mundo, principalmente la enigmática Atlántida, e influyó extraordinariamente en las teorías de arqueólogos posteriores. Sus obras se publicaron en francés, idioma que Martí dominaba en el nivel de traductor, y sus trabajos tuvieron amplia difusión en el mundo científico de la época. Su trabajo *Monuments anciens du*

²⁰ José Martí: Antigüedades americanas. Los esposos Le Plongeon: la isla de Mujeres, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*. N° 5, 1982. La Habana pág. 15. Muchos de los artículos científicos o de divulgación científica a los que tuvo acceso Martí en su época los pudo haber leído en: *Proceedings of the American Antiquarian Society*, *The New York World*; *Magazine of American History*; *Harper's New Monthly Magazine*; *Popular Science* y *Scientific American*.

²¹ Martí cita con frecuencia en sus trabajos los nombres y obras de algunos de estos arqueólogos y las publicaciones donde aparecían sus trabajos.

²² (En línea)(Consultado 27/04/2011) http://fr.wikipedia.org/wiki/Jean_Fran%C3%A7ois_Albert_Du_Pouget_de_Nadaillac.

Mexique (Palenque, et autres ruines de l'ancienne civilisation du Mexique), publicada en 1866, fue ilustrada por otro de los pioneros de la arqueología americana: Jean Frédéric Waldeck, que ya había publicado en 1838 *Voyage pittoresque et archéologique dans la province d'Yucatan pendant les années 1834 et 1836*. Las ilustraciones de Waldeck, aunque técnicamente correctas no fueron totalmente exactas, el artista se tomó licencias embelleciéndolas a su gusto, de forma que se asemejan a las obras arquitectónicas del mundo egipcio o grecorromano con el que creyó tenían relación.²³

John L. Stephens y Frederick Catherwood estuvieron entre los primeros exploradores de las ruinas mayas y unos de los más famosos, fruto de sus viajes a la región; verían la luz sus obras en 1841: *Incidents of Travel in Central America, Chiapas, and Yucatan*,²⁴ en dos volúmenes con muy buen éxito editorial, resultado que repitieron en 1843 con otros dos tomos: *Incidents of Travel in Yucatan*, que al igual que los anteriores los textos correspondieron a Stephen y las fotografías y dibujos a Catherwood, que usando en ocasiones la técnica de la cámara lúcida logró imágenes de "[...] líneas minuciosas[...]"²⁵ más precisas que las que se podían conseguir con las técnicas fotográficas de la época en las condiciones adversas de la topografía e iluminación de la selva americana.

Desiré Charnay fue arqueólogo y fotógrafo de la expedición arqueológica francesa a México a mediados del XIX, sus fotografías, unas de las primeras de las ruinas mayas, fueron publicadas en *Cities and ruins americanes* en 1863.²⁶ Sus obras tuvieron gran divulgación en la época y fuentes de obligada consulta para los arqueólogos de la segunda mitad del XIX contemporáneos de Martí.

Pero sin dudas el arqueólogo más carismático y del que más se ocupaba la prensa en el tiempo que Martí vive en Nueva York, ya

²³ (En línea)(Consultado 27/04/2011).http://en.wikipedia.org/wiki/Jean-Fr%C3%A9d%C3%A9ric_Waldeck.

²⁴(En línea)(Consultado 27/04/2011) <http://www.gutenberg.org/cache/epub/33129/pg33129.txt>.

²⁵José Martí: *Obras Completas*. Tomo 5. Pág 150.

Santiago(133)2014

fuese por sus notables descubrimientos o por sus originales ideas fue el Dr. Augustus Le Plongeon, quien junto a su joven esposa Alice Dixon vivieron varios años en Yucatán aprendiendo la lengua y las costumbres de la población mientras realizaban excavaciones; ambos, expertos fotógrafos, documentaron sus investigaciones con numerosas fotografías de los sitios de Chichén Itzá y Uxmal, confeccionaron moldes de los bajorrelieves de las ruinas, trazaron mapas de ellas y descubrieron la famosa primera estatua de tipo Chacmool, a la cual bautizaron con ese nombre; a pesar de sus serios trabajos de campo llegaron a conclusiones erradas en cuanto a la antigüedad de los mayas y a tesis difusionistas que ubicaban a los antiguos mayas como fundadores de la civilización egipcia, y contribuyentes en la formación de lenguas y culturas de otros pueblos, por lo que en muchas ocasiones fueron menospreciados por la comunidad científica y sus polémicas opiniones opacaron, hasta hace relativamente poco tiempo, el serio trabajo realizado como pioneros de la arqueología americana

Conclusiones

Creemos que las estrecheces económicas y su sentido de responsabilidad familiar probablemente le impidieron invertir el dinero necesario para una excursión hasta estos sitios arqueológicos, para lo que hubiera necesitado alquilar los transportes adecuados y una escolta armada para preservar su vida ante un probable enfrentamiento con fuerzas sublevadas contra el gobierno mexicano; la distancia que separa a estos sitios arqueológicos de la ciudad de Mérida y entre sí, era imposible de salvar en el poco tiempo que estuvo el Apóstol en tierras yucatecas, teniendo en cuenta el estado de los caminos y transportes de la época. Los amplios y actualizados conocimientos que sobre la cultura maya plasmó en sus artículos los obtuvo de sus lecturas que acerca del tema aparecían en numerosas publicaciones periódicas de la época de fácil acceso, y probablemente de los libros científicos publicados por entonces, a los que pudo acceder tanto en idioma inglés como francés.

16

Jorge Abdala Franco, págs. 7-17

Bibliografía

BANZANT, Jan. "México". en Bethell, Leslie, editor: *Historia América Latina*. Tomo 6, Editorial Crítica, Barcelona, 1991.

FRANYUTTI, Alonso. *Martí en México, recuerdos de una época*. Senado de la República, Mesa Directiva. LX legislatura. 3ª edición, [s.l.e] 2007.

HIDALGO PAZ, Ibrahím. *José Martí 1853-1895 Cronología*, Centro de Estudios Martianos. La Habana, 2003.

KATZ, Friedrich. "México la restauración de la República y el Porfiriato 1867-1910", en Bethell, Leslie, editor: *Historia de América Latina*. Editorial Crítica, Barcelona, 1992. Tomo 9.

LE PLONGEON, Alice. *Notas sobre Yucatán*. Biblioteca Virtual de la Yucataneidad. (En línea, consultado 20/05/2011) <http://mucuy.uady.mx/sitios/editoria/biblioteca-virtual/fatigosa.html>.

MARTÍ, José. "Antigüedades americanas. Los esposos Le Plongeon: la isla de Mujeres". En *Anuario del Centro de Estudios Martianos*. Nº 5, La Habana, 1982.

MARTÍ, José. *Obras Completas*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1975. Tomos 5, 18 y 20. www.wikipedia.org.